

Conclusiones

Decidí el nombre Alma sola porque representa la verdadera soledad desde el punto de vista positivo con una forma de madurar y de estar conmigo misma. La soledad, en cuanto al tema de la obra, no tiene el significado de tristeza, miedos o estar solo como en la etapa uno, sino la oportunidad de encontrarme tal cual soy con mis inquietudes y deseos. Porque siempre nos dirigimos solos en cuanto a las decisiones que la vida y el destino nos preparen para después ser parte de otra vida que nos complemente pero, mientras tanto somos seres independientes en busca de lo mejor para nosotros.

Alma sola fue un proceso de reflexionar sobre mi vida, pero especialmente ayudó a madurar y a realizar una autocrítica de mi misma. La soledad por lo regular se define como la tristeza o desilusión pero todo depende de cómo la veamos y este desarrollo coreográfico me sirvió para comprender que sólo es pasajero ayudándome a poner las ideas en orden.

Lo que quise expresar y lograr ante el público era que sintieran y percibieran por lo que estaba pasando en las etapas; impotencia, amor, erotismo, desnudo sin caer en el morbo, placer, y la felicidad individual. Después del resultado de la función el día 08 de diciembre del 2012 recibí comentarios de personas de que el arte no es su fuerte y realmente se estremecieron al sentir lo que pasaba en las escenas. Críticas constructivas como: me erizaste la piel, realmente me hiciste estremecer, me provocaste recordar momentos amargos por

los que viví dio como resultado una conmoción de algunas personas de la audiencia arribando el llanto en su ser.

Gracias a esta investigación en dónde estuvo involucrado el proceso creativo con el personal fue placentero descubrir, mediante las etapas me lo iban pidiendo, la importancia que las sensaciones y emociones tuvieron en la coreografía el día del evento porque fue mágico descubrir todas las conmociones que pasaban por mi cabeza, recordar de manera fugaz todo el proceso por el que pasé; los ensayos, la coreografía, pensar en los pequeños detalles para afinar la coreografía, tocar y recordar fibras sensibles de mi vida pasada, sentirme agobiada internamente pero dando una cara positiva y alegre ante el mundo, fueron sin duda una experiencia maravillosa llena de aprendizajes personales.

Sin duda alguna Alma sola fue el tema preciso para hablar de la emociones mencionadas en los capítulos y de llevarlo a la coreografía aunado a la danza-teatro. Gracias al movimiento involucrado en la coreografía pude realizar diversas formas de movimiento, teniendo diversos niveles de espacio, respetando la conciencia del espacio del bailarín y mía ya que en escena el escenario se vio reducido por los *props* involucrados en la etapa uno y dos sin tener ningún problema a la hora de la función.

En cuanto a la relación del bailarín y mía hubo un buen vínculo dramático, mantuvimos los personajes en escena de manera clara representando el bailarín a esa persona que tanto ame siendo muy interno, serio, sin mostrar tanta preocupación ni ansiedad hacia la relación a comparación de mi

personaje que era completamente desesperante, explosivo, detonante, amoroso e intranquilo. Y tener esa mezcla de personalidades ayudó a que la obra tuviera una sensación diferente de emociones con el sello de los bailarines involucrados respecto al movimiento que se utilizó porque cada quién aportó, en cuanto a su movimiento, lo que era mejor para las etapas.

Los conceptos que manejé en los capítulos fueron de psicología como Erich Fromm, Walter Riso, Freud que me ayudaron a descifrar el dolor después de una ruptura y lo que conlleva éste que es la melancolía, depresión, dependencia y la soledad que existen en el ser humano. Octavio Paz en cuanto al tema del amor que me reforzó a entender los diversos tipos de afecto, por último la esperanza de seguir solos en nuestra búsqueda para encontrar esos pequeños momentos de felicidad. Fueron sin duda temas que estude, leí, experimenté y viví.

Fue un proceso que disfruté mucho, descubrir al bailarín Francisco con sus emociones, vulnerabilidad, manejo interno de sus sentimientos y no como el maestro, fue admirable tenerlo como parte de la obra y un desafío en cuanto al movimiento que en algunas ocasiones hubo la necesidad de adecuarlo a su cuerpo pero nos adaptamos muy bien y se hizo realidad lo que tanto soñé con la persona indicada.

Me llevo un buen sabor de boca, me alegro totalmente lo que hice, cumplí mis expectativas de la función, me esforcé, le dedique el tiempo necesario y más, fui fuerte conmigo misma en cuanto a la coreografía y eso es algo significativo para el arte de buscar la perfección y de nunca sentirnos satisfechos porque

siempre hay algo más que podemos aportar. Alma sola es una obra que expresó una parte que nadie conocía de mí, que no sólo soy una mujer con energía extrema y feliz sino también una mujer vulnerable con ganas de amar y ser amada.